

AGOSTINIANI DELL' ASSUNZIONE
(Assunzionisti)
00165 ROMA – Via San Pio V, 55
Tel: 06.66.013.727



SUPERIORE GENERALE
ngoatsh@gmail.com

Observaciones finales CGP nº 1

Diciembre de 2023

Recuerdo haber escuchado a alguien decir que una palabra al final de una sesión o de otra reunión debe ser una palabra motivadora para avanzar hacia algo y no dar la impresión de haber terminado. No necesitamos decirlo. Lo saben y sé que lo sienten ahora.

Es cierto que hemos terminado de aprobar los primeros nombramientos apostólicos, la aprobación de formadores; hemos decidido los lugares y fechas de las próximas reuniones del CGP, hemos aprobado las cantidades para la solidaridad interprovincial para el año 2024 y el presupuesto para la Casa Generalicia y otras decisiones relacionadas con las finanzas.

No se trataba sólo de formalidades, porque detrás de esas autorizaciones y aprobaciones hay proyectos de vida comunitaria, de personas y de territorios. Damos gracias a Dios por ello, y muchas gracias también a vosotros, porque todo se desarrolló en un ambiente muy fraterno.

Diez días no fueron suficientes para profundizar un poco más. Me hubiera gustado que hubiéramos tenido tiempo para profundizar en todos los temas del capítulo. Especialmente los cuatro que habían sido objeto de un texto de orientación: fraternidad, santidad, misión y formación.

No es demasiado tarde. Quizá en futuros CGP volvamos sobre estos temas -y si es necesario, con la ayuda de un facilitador-, un tema por CGP, para poder profundizar en ellos y hacerlos nuestros.

Este es quizás otro argumento a favor de la reflexión que debemos proseguir sobre el funcionamiento del CGP. Este primer intercambio de puntos de vista nos permitirá tomar decisiones que permitan mejorar el funcionamiento de este órgano de gobierno y aprendizaje, cuya importancia aún no se ha puesto en tela de juicio.

El Padre Manuel d'Alzon terminó su discurso de clausura del Capítulo de 1868 con estas palabras: "*Persigamos, pues, nuestro objetivo con alegría y confianza, y merezcamos así, después de haber trabajado para acrecentar el reino de Dios en la tierra, gozar de él en el cielo por toda la eternidad*". (E.S p. 146) No podría desearte nada mejor: alegría y confianza. Confianza en Dios, porque es el dueño de la obra, pero también confianza en ti mismo y en los demás.

Os pido que seáis los primeros protagonistas de este movimiento (con alegría y confianza) en vuestras Provincias. Las respuestas a la llamada a la fraternidad, a la santidad, a la misión y a la formación, como a las demás llamadas del Capítulo General, tardarán quizás en llegar. Y es en este punto donde debemos continuar con valentía nuestra marcha hacia el futuro. Sí, debemos tener la audacia de esperar.

Este CGP, que ha sido el primero de nuestro mandato, se suma a las reflexiones ya iniciadas en vuestras Provincias. Este CGP tiene quizás la particularidad de mostrar nuestro esfuerzo por discernir juntos, como cuerpo, la voluntad de Dios, poniendo en común ideas, iniciativas y experiencias que puedan ser útiles para la vida y la misión de nuestra Congregación.

Puede que hayamos hablado mucho. Pero el Capítulo General de 1999 ya nos previno contra esta tentación diciendo: "*la vida antes que las palabras; el corazón antes que la pluma; la conversión antes que las fórmulas.*" #2. Afortunadamente hemos tenido tiempo de escucharnos.

Los debates que han tenido lugar nos demuestran que se está avanzando. Pero debemos estar abiertos a sugerencias e iniciativas para continuar. Todos nos hemos esforzado para que los debates se desarrollen en un clima sano y respetuoso. Se lo agradezco sinceramente. Porque en eso consiste también el espíritu sinodal: en dar la palabra incluso a quienes no parecen ser expertos en la materia. Expertos o no, tenemos -o mejor, deberíamos tener- las mismas preocupaciones por nuestra Congregación.

Y las decisiones que tomemos deberán orientarse hacia estas mismas preocupaciones, es decir: la unidad del cuerpo en la solidaridad a todos los niveles; la fidelidad a nuestro Fundador, al espíritu de la Asunción, a los valores asuncionistas, y finalmente una movilización para la vida y la misión a la escucha del Espíritu. No vamos a partir de cero, las cosas se han hecho antes que nosotros, y por ello debemos dar gracias a Dios.

Es cierto, la situación parece difícil en estos momentos. Pero, como sabes y como decimos a menudo, "cuanto más difíciles son las condiciones, más audacia se necesita".

No hemos podido terminarlo todo. Tendremos otros CGP para continuar lo que hemos empezado bien. Ahora hay que trabajar a nivel provincial para ultimar la composición e iniciar el trabajo de las distintas comisiones y grupos de trabajo que ya se están empezando a crear. Como CGO, tendremos el deber de permanecer vigilantes para garantizar que así sea. También en este caso es esencial una comunicación buena y regular.

Acordamos una serie de sesiones que se organizarán a lo largo de los próximos seis años. Durante las conversaciones, me complació comprobar su interés e incluso su deseo de que algunas de estas sesiones se celebren sin demora. Así pues, vamos por buen camino. Todo el mundo está llamado a aportar su granito de arena para que estas sesiones sean un éxito.

Antes de separarnos, quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias una vez más a todos por lo que habéis sido y por lo que habéis hecho. Muchas gracias a los hermanos Milad y Miguel por el servicio de traducción simultánea, prestado por amor a la Asunción. Sé que, si mañana volvemos a recurrir a vosotros, haréis lo mismo.

Gracias también a nuestras Hermanas, que sacrificaron sus días libres para estar al servicio. Los hermanos de la Casa Generalicia también estuvieron disponibles. Queremos darles las gracias.

A nuestros hermanos el Padre Yves Kaghoma (Provincial de África) y el Padre Luiz Gonzaga (Provincial de Brasil), que probablemente no estarán con nosotros en el próximo CGP: Quisiera simplemente reiterar mi gratitud en nombre de esta asamblea por vuestro servicio. Estoy convencido de que fue verdaderamente por amor a Cristo y para extender su Reino que aceptaron este servicio durante 6 años para Yves y 9 años para Luiz Gonzaga. Muchas gracias. Y creo que con este mismo espíritu aceptaréis pronto las nuevas misiones que recibiréis.

Ya conocemos el lugar de nuestra próxima reunión (en la provincia de América del Norte). Será una oportunidad para descubrir la vida y la misión de nuestros hermanos allí. Así que, por favor, empezad a prepararos para ello. También nosotros, en el CGO, haremos nuestra parte.

Por si aún no te has enterado, te informo de que del 3 al 7 de enero del año que viene (es decir, dentro de unas semanas) el tendrá una sesión de formación en Lyon (Francia). Y vamos con el

objetivo de seguir aprendiendo para poder servir mejor. Y al final de la sesión, hemos decidido visitar Nîmes.

Hermanos, no se me ocurre mejor manera de terminar estas palabras que repitiendo las de nuestro Fundador que, al final de un Capítulo General, despedía a sus hermanos recordándoles lo esencial: la unidad. Lo dijo en estos términos: "*Ahora, Padres y Hermanos míos, nuestro trabajo ha terminado; bendigamos a Dios por habernos inspirado estas opiniones unánimes, estas resoluciones enérgicas que todos prometemos desarrollar y mantener con fervor e inteligencia. Tengámonos siempre los unos por los otros ese afecto de verdaderos religiosos, basado en el respeto y en la necesidad de estrecharnos fuertemente; no formemos más que un solo cuerpo en la sinceridad de nuestras almas y en la leal franqueza de nuestras relaciones; que nuestro vínculo indisoluble sea Jesucristo.*" (E.S. p. 146). Con estas palabras declaro clausurada la 1^{ère} sesión del CGP para este mandato). Gracias!

Ngoa Ya Tshihemba,aa.